

**Bibliografía**

- Anderson, Benedict (1988), *Zur Erfindung der Nation. Zur Karriere eines folgenreichen Konzepts*. Campus, Efm.
- Grass, Günter (1990), *Alemania: una unificación insensata*. Madrid, Aguilar, pp. 59 y ss.
- Wieck, Wilfried (1990), *Maenner lassen lieben, die sucht nach der frau*. Fischer.

VICTORIA NOVELO, *La difícil democracia de los petroleros. Historia de un proyecto sindical*, México, Ediciones Ciesas-El Caballito, 1991.

En este libro, Victoria Novelo se propone situar el problema de la construcción de la democracia en el marco de la experiencia de los técnicos y profesionales (T y P) de la empresa Petróleos Mexicanos (Pemex) que a partir de 1975 formaron parte del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM). Las formas patrimoniales de hacer política que caracterizan a México son vistas desde el prisma de un caso concreto en el que un grupo de trabajadores buscó abrir paso a una nueva concepción del manejo sindical. Es decir, trataron de poner en marcha un ejercicio del poder que maximizara la participación de los trabajadores en la administración de sus demandas. Todo ello en un medio como el del STPRM, caracterizado por la vigencia de métodos clientelísticos orientados hacia la manipulación y la realización de esas demandas en beneficio de una cúpula sindical extremadamente voraz. El estudio de la acción realizada por los T y P de Pemex para democratizar la vida de la sección 34 del STPRM implica, en la coyuntura actual por la que pasa México, analizar dicha coyuntura desde un ángulo crítico.

Novelo trata de mostrar cómo los "intelectuales" de Pemex buscaron introducir mayor democracia en los procesos electorales, en la gestión de las demandas de sus adherentes, en el funcionamiento cotidiano de la sección sindical. Los T y P buscaron penetrar la estructura de poder del sindicato y mejorar sus posiciones de negociación. La presentación detallada de las estrategias que siguieron los T y P para conseguir ambos objetivos constituyen el foco del análisis propuesto por Novelo. Después de una breve reseña de lo ocurrido en el STPRM desde su creación en 1935 hasta los acontecimientos de 1974 en que este grupo de trabajadores pasó a formar parte del sindicato, el trabajo muestra cómo ellos lograron mejorar salarios; elevar el grado de control de los trabajadores sobre la organización empresarial y sobre los procesos de movilidad vertical y horizontal en la empresa; influir en la vida cotidiana de las secciones de trabajo controlando (o buscando controlar) un proceso tan particular como es el de la otorgación de plazas en el STPRM, y mejorar la participación de la base sindical en el funcionamiento de las asambleas sindicales.

Estos cuatro frentes, en los que la acción democratizadora de los T y P se ejerció entre 1974 y 1991, fecha en que fueron nuevamente convertidos en personal de confianza, dejó huellas durables en la base trabajadora al punto que, en fecha reciente, con motivo de la presentación pública de este libro, se llegó a afirmar que las prácticas democráticas de los T y P en la vida de la sección 34 y el carácter de las demandas obtenidas han pasado a formar parte de la cultura organizacional de Pemex. En efecto, muchas de las demandas de estos trabajadores, y en particular la búsqueda de mayor participación en la planeación del trabajo de la empresa, han sido adoptados por el propio aparato administrativo empresarial. Curioso proceso en el que lo que primero había sido combatido por sindicato y empresa se transforma en algo que la empresa adopta como su propia práctica.

No obstante, lo conseguido por los T y P no fue sin fricciones con el aparato sindical. El desafío planteado al Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del STPRM por la llegada de los T y P fue asumido por la dirigencia nacional, la que, hábilmente, en vez de rechazarlos, abrió espacios que permitieron manejar la participación de estos trabajadores en la vida de la sección 34. Esta reacción del aparato sindical nacional del STPRM sorprendió a más de uno de los técnicos y profesionales pero también confirmó la sofisticación política del liderazgo de los petroleros.

Con lo dicho hasta ahora, quedan claros los modos de relación entre T y P y liderazgo nacional del STPRM. Se coloca al proceso en su trayectoria. A pesar de que haber llegado hasta aquí hubiese sido ya un logro mayor, Novelo no se limita a ello. Su meta es insertar esa trayectoria en la discusión teórica acerca de la democracia sindical y de esa manera aprovechar su estudio para hacer una contribución general a ese debate, de manera que la revisión, precisa, sobria, de los aportes de Michels, Lipset y otros no se limita a sustentar teóricamente las dificultades de realización de la democracia sindical, sino que permiten entender mejor la distancia que puede haber entre ese marco de referencia y la democracia concebida como un mecanismo de representación formal en un sistema político nacional.

Es aquí, en la forma en que se hilvana el vínculo entre la teoría de la democracia sindical y la realidad concreta de lo que ocurre en la inserción de los T y P en la sección 34 del STPRM, donde percibimos la pertinencia y la calidad del trabajo de Victoria Novelo. Pues, en el fondo, la autora se da cuenta de que la meta de los T y P se enfrentó, más temprano que tarde, no sólo con métodos patrimoniales de control político, típicos del sindicalismo en México, sino que tuvieron que reconocer obstáculos más sustantivos, identificados con la propia lógica operativa del sindicalismo, reconocidos por la sociología del movimiento obrero. Dice Novelo:

De ahí que para la sobrevivencia del grupo democrático de los T y P, la negociación y la transacción con el cacique mayor haya sido el contenido más visi-

ble y también más desgastante de su relación. Su libertad de acción se ha visto condicionada y el ejercicio de la democracia interna se enmarca en una especie de "libertad bajo fianza" rigurosamente vigilada que, cuando excede lo permitido o el cacique no la puede usar en su favor, los obliga a volver a los causes institucionalizados por la burocracia sindical retirándoseles los puestos de representación que les permitieron actuar abiertamente" (p. 143).

Frente a esos dos obstáculos al cumplimiento de sus metas, el proyecto de los T y P asume todo su valor. Al reconocérseles como parte de la estructura sindical, los T y P lograron conseguir lo que querían.

Esto es lo que le da carácter al libro de Novelo. En efecto, la fuerza de la reflexión sobre la trayectoria de los T y P descansa precisamente en *no* hacerse el abogado de su causa, en *no* asumir el discurso de los actores como meta del análisis, sino más bien en tratar de desenredar la madeja del proyecto y de la acción de los T y P dentro de los constreñimientos estructurales planteados tanto por la teoría de la democracia sindical como por los modos de hacer política en México.

Todo esto apunta hacia una conclusión general: en la medida en que los esfuerzos democratizadores, como los desenvueltos por los T y P se enfrenten a esos bloqueos, es necesario replantear las condiciones de la democratización del país. No se trata entonces de romper o de modificar las bases de sustentación del sindicalismo oficial en términos organizacionales; a través de la limpieza electoral o de la presentación de planillas distintas en los procesos electorales (lo que para Thomson y Roxborough (1982)<sup>1</sup> constituyó prueba de que en México había más democracia de la que todo el mundo suponía). No se trata tampoco de cambiar las bases de sustentación de la relación entre sindicalismo y Estado, rompiendo con el sistema corporativo de representación de intereses introduciendo así mayor autonomía para la acción sindical en la estructura de poder. Asimismo, tampoco es suficiente enfrentar la capacidad de acción clientelística del Estado denunciando su carácter manipulador y degradante para los que reciben prebendas públicas.<sup>2</sup> Finalmente, la experiencia de los T y P de Pemex indica que la hegemonía ideológica, articulada alrededor de la nación y referida a los sectores populares, en la que el recurso a la revolución mexicana es permanente, no se puede cuestionar dado su alto grado de legitimidad.

Estos cuatro callejones sin salida nos permiten concluir, a partir del estudio de Victoria Novelo, que la realización de la democracia en México pasa por la elaboración de un *nuevo proyecto* en el que la renovación sindical, la ruptura con el corporativismo, con el clientelismo, así como con la hegemonía ideológica no sean sólo cuestionados sino que exista la preo-

<sup>1</sup> Véase Mark Thomson e Ian Roxborough, "Union Elections and Democracy in Mexico", en *British Journal of Industrial Relations*, vol. 20, núm. 2, 1982.

<sup>2</sup> Véase Kenneth Coleman y Charles Davis, "Preemptive Reform and the Mexican Working Class", en *Latin American Research Review*, núm. 1, enero-abril de 1980.

cupación central de cambiar el sentido tradicional imputado a la democracia, su carácter de representación formal de intereses y remplazarlo por una concepción en la que la participación en el ejercicio del poder sea la meta central.

FRANCISCO ZAPATA

RENÉE SABATIER, *Blaming others: Prejudice, race and worldwide AIDS*, Washington, Panos Institute, 1988.

En estos tiempos de modernidad, son pocos los problemas que enfrenta el ser humano que pueden ser tratados en forma particular. El problema del síndrome de inmuno-deficiencia adquirida (sida) entra en la gran mayoría de los casos, a tratarse interdisciplinariamente, pues es un problema no sólo biológico, genético o médico, sino también social, económico, cultural y de educación. A pesar de esto, es poca la bibliografía que en ciencias sociales se ha escrito al respecto.

Renée Sabatier analiza las reacciones sociales, culturales, económicas y políticas que giran alrededor del sida en todo el mundo. En primera instancia, describe la vulnerabilidad de los enfermos que pertenecen a grupos que se consideran de riesgo, esto es, describe las minorías étnicas —negros e hispanos en los Estados Unidos y el Tercer Mundo— que, por su condición económica, cultural y social, son las principales afectadas.

Continúa —a mi parecer— con la parte más importante de su obra, pues está construida con los testimonios de los portadores y nos da una visión más real del problema. Como muestras representativas de los grupos mayormente afectados expresan sus experiencias, una familia de negros, un campesino y un ilegal, testimonio de haitianos y de negros sudfricanos.

En todos los ejemplos, el componente común es el rechazo; se manifiestan los sentimientos excluyentes de los que son víctimas y que no tienen que ver solamente con la enfermedad, sino que son expresión del rechazo a una opción sexual distinta o a su pertenencia racial y que se relaciona tanto en la estructura social en que actúa el individuo como en la estructura de personalidad del mismo y que tienen como resultado final la exclusión de su grupo y de cualquier otro al que quiera ingresar.

Sabatier describe también los orígenes del sida: ¿quién o quiénes fueron los culpables de este mal?, ¿el primer caso fue registrado en Haití en 1959?, ¿fue en África?, ¿qué lo provocó? Al respecto señala las tres vertientes que han surgido al estudiar este problema. La primera apunta al sida como evolución de la sífilis u otra enfermedad de transmisión sexual, la segunda, sostiene la posibilidad de que el virus se haya desarrollado por una infección animal, y la tercera propone que ese virus se haya fabricado en un laboratorio militar. Las tres hipótesis —menciona el autor— con-